

nombres iguales citados por Tolomeo, y la del pueblecillo burgalés; y téngase presente que Sigüenza del Páramo está en el confín de los AUTRIGONES con los CÁNTABROS en dirección de JULIOBRIGA.

He concluido. El Sr. Coello insta á sus compañeros porque le dirijan observaciones sobre un nuevo estudio; y así se me advierte en la comunicación de Secretaría. Yo, el menos competente, el último de todos, hago lo poquísimos que en mí es. Suplan mis excelentes colegas lo que me falta; y todos á una estimulen al Sr. D. Francisco á dar cima á esta empresa que ha de realzar tanto el buen nombre de España.

Madrid 16 de Febrero de 1876.

AURELIANO FERNANDEZ GUERRA Y ORBE.

VII.

CORRESPONDENCIA AUTÓGRAFA DE CARLOS VI DE AUSTRIA.

El que suscribe ha examinado la obra que con el título de *Eigenhandige Correspondenz des Königs Karl III von Spanien*, ha publicado en Viena, y presenta hoy á nuestra Academia el consejero áulico, caballero Alfredo Von Arneh, Director de los Archivos Imperiales de aquella capital.

Comprende dicha obra, según lo declara su título, la correspondencia original y autógrafa del archiduque Carlos, hijo segundo del Emperador Leopoldo I, con el gran canciller del reino de Bohemia el conde Juan Wenzel Wratislaw, abrazando un período de dos años y siete meses, desde el 17 de Enero de 1705 hasta el 8 de Octubre de 1711 en que murió el citado canciller. Y como quiera que este archiduque Carlos es el mismo que habiéndose dos años antes hecho proclamar en Viena «Rey de

España y de las Indias,» desembarcó primeramente en Lisboa y más tarde en Barcelona, y sostuvo con las armas sus pretendidos derechos al trono español, es evidente que su correspondencia epistolar, nunca antes impresa, había de arrojar nueva luz, no sólo sobre la historia de la casa de Austria, sino también sobre la de nuestra Península, donde aclamado y reconocido por las provincias del antiguo reino de Aragón, hubo de encenderse la civil contienda conocida bajo el nombre de «Guerra de sucesión.»

Da principio á la correspondencia una carta autógrafa del Archiduque para el citado canciller, en que se da cuenta de los preparativos que en Inglaterra y Holanda se estaban haciendo, así como del apresto de una gruesa armada que debía traerle á la costa de la Península; y concluye con otra, fecha á bordo del navío *Blenhesin* el 8 de Octubre de 1711, cuando desesperado el Archiduque de afianzar en sus sienes la corona de España se disponía ya á darse á la vela, de vuelta á sus dominios, habiendo poco antes heredado el Imperio por muerte de su hermano mayor, el Emperador de Alemania, José I.

Son todas ellas de caracter privado y confidencial y están en su mayor parte dirigidas al conde Wratislaw, según arriba queda dicho; pero, aunque escritas desde Valencia, Barcelona, el campo de Villaverde, Daroca, etc., son escasas las noticias que contienen de la guerra entre imperiales y filipistas, limitándose el archiduque á recomendar el pronto despacho de sus negocios particulares en Alemania y procurar por todos los medios posibles el triunfo de sus armas, gobernadas á la sazón por el príncipe Eugenio de Saboya y el inglés Marlborough; como si las brillantes campañas de estos ilustres generales hubieran de influir en el éxito de su propia causa y sentarle en el trono español.

Era el conde de Wratislaw uno de los principales ministros de Leopoldo I. Nacido en 1670 de una familia ilustre, fué nombrado asesor de la Cancillería Bohemia, cuando contaba apenas 25 años, y de tal manera supo granjearse el aprecio y confianza de aquel monarca, padre del archiduque, que después de la abdicación de Jacobo II de Inglaterra, y advenimiento al trono de Guillermo de Orange, se le confió la difícil misión de procurar una liga ofensiva y defensiva entre Inglaterra, Holanda, Austria

y Saboya contra Luis XIV de Francia, liga cimentada con 15 años de guerra y que terminó con la paz de Utrecht en 1713. Nombrado sucesivamente para los más altos cargos del imperio, y últimamente gran canciller de Bohemia en 1705 el conde hubo de acompañar al archiduque en su navegación desde uno de los puertos de Holanda hasta Lisboa, formando parte de su consejo privado durante su permanencia en aquella capital, si bien no pudo por su falta de salud seguirle hasta Barcelona.

Este es el personaje á quien el Archiduque dirige sus cartas, en las cuales, según arriba queda enunciado, hay pocos detalles de la guerra llamada «de sucesión,» si bien los hay, y muy interesantes, de las negociaciones secretas entre Austria y Holanda, juntamente con Inglaterra, interesadas como lo estaban en arrancar á la Francia el País Bajo y el ducado de Milán, de que Luis XIV se había apoderado.

La publicación de esta correspondencia está hecha con el esmero que debía esperarse del caballero Von Arneh, autor de otras varias obras históricas, vicepresidente de la Academia Imperial de Ciencias de Viena, y Director del Archivo Cesáreo; archivo, en que sea dicho de paso, se custodia aparte de muchos papeles originales del reinado de Carlos V, toda la correspondencia de Luis Praët, D. Íñigo de Mendoza, Eustaquio Chappuys, E. Vandervyst y otros embajadores de aquel monarca en Inglaterra, Francia y Saboya.

Ofrece el autor dar á luz en breve plazo otra correspondencia del mismo Archiduque, con su padre y hermano, en que más de lleno se tratan los asuntos de la Península, y el que suscribe tiene la seguridad de que siempre que nuestra Academia necesite noticias del Archivo Imperial, le hallará dispuesto á comunicarlás. Por cuya razón, y la de no haber en el día ningún correspondiente en la capital del imperio austriaco, el informante se atreve á proponer que se le nombre, confiriéndole así *el honor de pertenecer á nuestra Academia*, como en carta particular lo solicita. La Academia en su mejor acuerdo decidirá lo que sea más conveniente.

Madrid 15 de Junio de 1871.

PASQUAL DE GAYANGOS.